

“Celebrar Juntos”

Material para la reflexión y el trabajo litúrgico



*Arzobispado de Salta
Comisión Arquidiocesana de Liturgia
Año 1 N° 6
liturgiasalta@hotmail.com*

EN ESTE NÚMERO....

Para formarnos:

Ficha Formativa N° 6: Nuestras posturas en Misa.

Para celebrar:

MIÉRCOLES 31 DE DICIEMBRE DE 2008 Guión para la celebración de la Eucaristía Vísperas de la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios (Ciclo Litúrgico B)

JUEVES 1 DE ENERO DE 2009 Guión para la celebración de la Eucaristía Solemnidad de Santa María, Madre de Dios (Ciclo Litúrgico B)

MARTES 6 DE ENERO DE 2009 Guión para la celebración de la Eucaristía Solemnidad de la Epifanía del Señor (Ciclo Litúrgico B)

Aportes Pastorales:

ANUNCIO DE LAS FIESTAS DEL AÑO

Para Reflexionar y compartir:

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS CICLO B

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA II DOMINGO DE NAVIDAD CICLO B

Ficha Formativa N° 6

NUESTRAS POSTURAS EN MISA

No es indiferente qué posturas adoptamos en un momento determinado de nuestra celebración. El cuerpo también celebra, también reza.

- La postura tiene mucho que ver con la actitud interior. Cuando nos ponemos de pie expresamos algo distinto que cuando nos arrodillamos o estamos sentados.

- La postura expresa y favorece también la actitud uniforme de una comunidad: por ejemplo todos escuchan de pie el evangelio, para significar su respeto y disponibilidad ante la Palabra de Cristo.

- A cada momento de la celebración le corresponde una postura, porque se ve que es más coherente y que favorece lo que estamos haciendo.

- Por eso ha habido últimamente -sobre todo en la recientemente publicada tercera edición del Misal- unos cambios significativos en las posturas de nuestra Misa: por ejemplo ahora comulgamos de pie y antes lo hacíamos de rodillas.

A veces estamos de Pie

La postura de pie es propia de la persona humana, y la distingue entre los animales: el hombre es el "homo erectus". Significa respeto, atención, disponibilidad, libertad, las posturas de los hijos en la familia de Dios y la confianza de los que se sienten resucitados con el Señor.

En la misa adoptamos la postura de pie:

- Al comienzo, para acompañar al sacerdote y los demás ministros que entran, mientras cantamos el canto de entrada.

- Siempre el sacerdote dirige a Dios una oración en nombre de todos, él ora de pie, y la comunidad le acompaña también de pie, eso pasa en las oraciones breves: la oración

colecta de principio, la oración final de la poscomunión y, sobre todo, durante la Plegaria Eucarística, la oración central de la misa;

- y también en otra oración breve, a la que muchos no están acostumbrados a levantarse: la “oración sobre la ofrendas”, que concluye el ofertorio, también esa oración la dice el sacerdote en nombre de la comunidad, todos le acompañamos de pie; por eso el Misal dice que nos ponemos de pie ya para contestar al “oren hermanos”;

- por el mismo motivo nos ponemos de pie para la Oración Universal: esta vez somos todos, con la respuesta a las diversas intenciones, los que dirigimos nuestra oración “sacerdotal” a Dios en nombre de toda la humanidad,

- cuando escuchamos el evangelio, para expresar que es la lectura principal de todas, por ser más directamente la Palabra de Cristo; nos ponemos de pie ya para cantar el Aleluya, la aclamación que pertenece al evangelio;

- también estamos de pie para el Credo, la profesión de fe comunitaria;

- cuando acudimos a comulgar: aunque la última edición del Misal permite que las Conferencias de Obispos de cada país pueden decidir si también se puede seguir comulgando de rodillas, allí donde se ha conservado la costumbre, la postura más coherente es comulgar de pie; una comunidad en marcha recibe para su camino el alimento que le da Cristo.

A veces permanecemos de sentados

La postura de sentados es la propia del maestro que enseña y del que está escuchando. Es también la más adecuada por los momentos de la paz, de espera, de recogimiento y meditación.

Por eso en la Misa es la postura más propia del sacerdote que preside la celebración. Presidir viene de “pre-sedere”, sentarse delante. Desde su “sede” preside toda la primera parte de la celebración, hasta el ofertorio. Luego, sigue presidiendo de pie, desde el altar.

Luego sigue presidiendo de pie, desde el altar.

Los demás estamos sentados:

- Antes de la celebración, hasta que de comienzo la procesión de entrada del sacerdote y sus ministros;
- mientras escuchamos las lecturas anteriores al evangelio, incluido el salmo responsorial;
- durante la homilía del presidente;
- durante el espacio del ofertorio, mientras los ministros preparan el altar y los dones para la Eucaristía.
- Después de la comunión, durante los momentos de silencio que preceden a la oración poscomunión; es el momento para el recogimiento, la meditación, la interiorización del momento principal de la misa, la comunión con el Señor.

A veces nos arrodillamos

La postura de arrodillarse indica claramente la humildad, el respeto profundo que sentimos ante alguien, la adoración, los sentimientos de penitencia y también la oración personal intensa.

Antes era la postura más común en la Misa. Ahora es la postura de pie la que más se adopta, sobre todo en los momentos de oración comunitaria.

Actualmente nos arrodillamos

- En la consagración: es el único momento de la Misa en que se indica esta postura; así se subraya que la comunidad es consciente de que se está realizando la admirable conversión del pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre del Señor, gracias a la invocación del Espíritu Santo que acaba de hacer el sacerdote y las palabras de Cristo que repite sobre el pan y el vino;

- La última edición del Misal admite varias excepciones a estas posturas: motivos de salud, la estrechez del lugar, la aglomeración de la concurrencia u "otras causas razonables". Pero si se quedan de pie, la última edición del Misal añade una indicación: "*los que no se arrodillen en la consagración, hagan una reverencia profunda mientras el sacerdote hace la genuflexión después de la consagración*" del Pan y de nuevo de la del Vino; esta reverencia

profunda (de cintura, no sólo de cabeza) viene a expresar también los sentimientos de adoración que incluye el arrodillarse.

- También fuera de la Misa hay momentos en que nos arrodillamos, por ejemplo si permanecemos un tiempo ante el Santísimo en el sagrario, para indicar nuestra actitud de adoración; también es la postura más adecuada para expresar nuestros sentimientos de penitencia en el sacramento de la Reconciliación.

Para celebrar

MIÉRCOLES 31 DE DICIEMBRE DE 2008

Guión para la celebración de la Eucaristía

VIGILIA DE LA SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS (Ciclo B)

AMBIENTACIÓN: En el marco de la alegría navideña nos preparamos para finalizar el presente año que nos ha sido dado como don. Todo este tiempo que el Señor de la Vida y de la historia nos ha regalado nos ha servido para descubrir que la mano de Dios estuvo, está y estará siempre con nosotros. Agradecemos por los bienes recibidos, por las dificultades que han sido superadas y sobre todo el amor y la fidelidad incondicional de nuestro Dios, que junto a la Virgen María no cesa de acompañar a sus hijos.

ENTRADA: En esta Santa Misa somos convocados como hijos de un mismo Padre para elevar nuestra acción de gracias por la salvación y la redención que nos llegó por Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA: La Palabra de Dios es fuente inagotable de bendiciones. Acojamos al Señor escuchando su Palabra.

ORACIÓN UNIVERSAL: A cada intención nos unimos rezando:

“RECIBE SEÑOR LA ORACIÓN DE TUS HIJOS”

Para que la Iglesia continúe creciendo como comunidad de vida y de amor. Oremos.

Para que nuestro país aprenda de los errores y se engrandezca con sus aciertos. Oremos.

Para que los argentinos sembremos paz y el bien en nuestra querida Patria. Oremos.

Para que los niños y los jóvenes de nuestra sociedad desarrollen la capacidad de admiración y respeto por la propia vida y la del prójimo. Oremos.

Para que las familias se afiancen a la luz de Cristo Jesús, como primera escuela de evangelización Oremos.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS: Junto al pan y al vino nos unamos a Jesús, y le presentemos las alegrías y las tristezas del año que llega a su fin.

COMUNIÓN: No podemos vivir si no estamos en comunión de vida y amor con Jesús. Comulgando nos hacemos uno con Jesús. Con esta alegría nos acercamos a recibir la Eucaristía.

DESPEDIDA: Nuestro año concluye, no así la tarea de trabajar incansablemente por el Reino de los Cielos.

JUEVES 1 DE ENERO DE 2009

Guión para la celebración de la Eucaristía

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS (Ciclo B)

AMBIENTACIÓN: Los pastores que encuentran a María, a José y al Niño acostado en un pesebre, son los mismos que habían escuchado el anuncio: “Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra, paz a los hombres...”

Hoy 1 de enero celebramos la Jornada Mundial de la Paz. El lema de este año “*Combatir la pobreza, construir la paz*” es un llamado a construir día a día una paz basada en la justicia para los pobres, y deseada para todos nosotros como un don de Dios al comienzo del nuevo año.

ENTRADA: Con la solemnidad de María, la Madre de Dios, esposa de San José comenzamos un nuevo año y nos reunimos para participar de la Eucaristía en nombre de Jesucristo, el Señor de la historia, el Hijo de Dios.

LITURGIA DE LA PALABRA: Como María Santísima, escuchemos, admiremos y meditemos en nuestro corazón la Palabra de Dios.

ORACIÓN UNIVERSAL: A cada intención nos unimos rezando:

“PADRE DEL CIELO, ESCUCHA NUESTRA ORACIÓN”

Para que nuestro esfuerzo por construir la paz sea respuesta a tu Palabra. Oremos.

Para que la paz de los pueblos esté fundada en una justicia que combate la pobreza. Oremos.

Para que los hermanos más necesitados descubran la solidaridad que nace de corazones humildes y comprometidos. Oremos.

Para que en el nuevo año que se inicia sepamos conservar tu gracia en nuestro corazón. Oremos.

Para que seamos una comunidad de hermanos que viven y practican la paz de Cristo Jesús. Oremos.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS: El pan y el vino son frutos de la tierra que sólo pueden producirse con el trabajo y la paz. Ellos representan el esfuerzo por obtener el pan cotidiano y la paz de cada día.

COMUNIÓN: Recibamos a Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo y nos da la paz.

DESPEDIDA: La despedida de hoy se convierte en tarea para el año que se inicia: “Combatir la pobreza, construir la paz”. ¡Feliz año nuevo!

MARTES 6 DE ENERO DE 2009

Guión para la celebración de la Eucaristía

EPIFANÍA DEL SEÑOR (Ciclo B)

AMBIENTACIÓN: Mateo es el único Evangelio que en los relatos de la infancia de Jesús trae el episodio conocido popularmente como “la visita de los Reyes Magos”. Los Magos del Oriente son paganos que se asoman al encuentro con el Dios vivo a través de los conocimientos astronómicos y astrológicos que conforman su mundo cultural. Para conocer más tienen que dirigirse al pueblo de Israel, que con sus sacerdotes y escribas pueden interpretar a los Profetas, hasta precisar que el Mesías tenía que nacer “en Belén de Judá”. Los Magos que se ponen en camino tras una estrella, llegan a encontrarse con el Niño, adorarlo y ofrecerle el oro, el incienso y la mirra. La manifestación de Jesús de Nazaret a todos los

pueblos se expresa con el nombre griego de “Epifanía”. Hoy todos somos llamados a presentar al Padre un sólo don a *Jesucristo*, luz del mundo.

ENTRADA: En esta fiesta de la “Epifanía”, somos llamados en esta Santa Misa a presentar al Padre un solo don, *Jesucristo*, misterio de amor y salvación.

LITURGIA DE LA PALABRA: La Palabra de Dios nos revela el amor de Dios por los hombres. Escuchemos con atención su mensaje.

ORACIÓN UNIVERSAL: A cada intención nos unimos rezando:

“TE LO PEDIMOS, PADRE DE TODOS LOS HOMBRES”

Para que la Iglesia, con su presencia, contribuya a redescubrir los valores del Reino. Oremos.

Para que las autoridades que gobiernan nuestro país hagan de sus vidas servicio y dedicación de cada día. Oremos.

Para que los que sufren la falta de trabajo, vivienda, remedios o abrigo, encuentren respuestas concretas a sus necesidades. Oremos.

Por nosotros, para que seamos auténticos discípulos y misioneros de todos los pueblos. Oremos.

Para que las familias, al igual que los Reyes de Oriente, reconozcan la grandeza del Señor de la Vida y aprendan de su humildad y sencillez. Oremos.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS: Abramos el cofre de nuestras vidas y presentamos al Señor el pan y el vino, signos de nuestro trabajo que se hace ofrenda junto a nuestro aporte solidario.

COMUNIÓN: Recibimos a Jesús. Es el mismo que fue adorado por los visitantes del Oriente. Es la Palabra hecha carne que hoy se manifiesta y se da en comida.

DESPEDIDA: Los Magos, guiados por la estrella, contemplaron con alegría a Cristo, la verdadera luz del mundo. Hoy somos enviados, discípulos y misioneros, a llevar esa luz por todas partes.

ANUNCIO DE LAS FIESTAS DEL AÑO

El día de la Epifanía, después del evangelio, se puede proclamar el anuncio de las fiestas del año que aquí publicamos. En algunos lugares, además, se acostumbra a colgar este anuncio en la puerta de la iglesia desde Año Nuevo hasta el domingo anterior a la Cuaresma.

La gloria del Señor se ha manifestado en Belén
y seguirá manifestándose entre nosotros,
hasta el día de su retorno glorioso.

Por eso os anuncio con gozo, hermanos y hermanas,
que así como nos hemos alegrado en estas fiestas
de la Navidad de nuestro Señor Jesucristo,
nos alegraremos también en la gran celebración pascual
de la Resurrección de nuestro Salvador.

Así, pues, recordemos que este año
la ejercitación de la Cuaresma,
que nos prepara para la Pascua,
comenzará el día 25 de Febrero, miércoles de Ceniza,
y del 10 al 12 de Abril celebraremos con fe
la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús,
en el Triduo Pascual.

Al cabo de cincuenta días,
al término de la gran fiesta de la cincuentena pascual,
el domingo 31 de Mayo,
celebraremos la solemnidad de Pentecostés,
el don que Jesús resucitado hace a su Iglesia:
su Espíritu Santo.

Cada domingo nos reuniremos para celebrar la Eucaristía
conmemorando la Pascua del Señor,
y veneraremos también la memoria de la Virgen en sus fiestas,
y de tantos hermanos santos y santas
que nos acompaña en nuestro camino.

Y ya la finalizar el año,
el día 29 de Noviembre,
iniciaremos un nuevo año litúrgico
con la celebración del domingo primero

del Adviento de nuestro Señor Jesucristo.
A él todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos. Amén.

Para Reflexionar y compartir

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA
SANTA MARÍA MADRE DE DIOS CICLO B

1º Lectura: Números 6,22-27.

Estamos ante la famosísima bendición Aarónica, la bendición divina significa: protección (v.24), irradiación divina y gracia derramada (v. 25), ver a Dios y paz (v. 26). Según Alonso Schökel, Biblia del peregrino, AT I, edición de estudio: Bendecir es oficio sacerdotal (Lv 9, 23; Eclo 50, 21-22), aunque también el rey bendecía (2Sam 6, 18), y los levitas según Dt 10, 8; 21, 5. El texto de la bendición era de uso litúrgico y se asemejaba al lenguaje de los salmos; en particular el salmo 67 parece inspirarse en el presente texto. El rostro luminoso expresa benevolencia y favor (Prov 16, 15; Job 29, 24); es frecuente en los salmos (31, 17; 44, 4; 80, 4. 8. 20; etc.). Por la triple invocación de YHWH, “imponen” el nombre sobre los israelitas, como prenda eficaz de bendición. El bien aquí invocado es la PAZ, término que puede incluir también la prosperidad.

Salmo responsorial: Salmo 66 (67), 2-3. 5. 6 y 8 (R.: 2a).

El salmo elegido por la Iglesia para hoy responde perfectamente a la 1º Lectura (como bien lo decía Alonso Schökel) y nos invita a responder gozosamente a la bendición de Dios. “Que Dios tenga piedad y nos bendiga” (v. 2º), es la constante letanía que expresamos a cada estrofa del salmo: que Dios sea misericordioso, nos mire con bondad y derrame su bendición sobre nosotros. La invitación a recibir la bendición y agradecer por ella se extiende a todos los pueblos, se ensancha así, el número de los que dan “gracias”, de los que “cantan de alegría”, de los “gobernados” por Dios. Así como la salvación es para todos, la bendición también lo es.

2º Lectura: Gálatas 4, 4-7.

Ese “tiempo establecido”, es el tiempo de la “Plenitud”, ya no hay nada más que esperar, el tiempo se cumplió y el “envío” (término, según Com. Bibl. “San Jerónimo”, que tiene “un

significado religioso concreto: enviar a alguien al servicio del reino con autoridad plenamente cimentada en Dios”) del Hijo a asumir nuestra condición en función de “redimir a los que estaban sometidos a la Ley y hacernos hijos adoptivos” (v. 5). Jesús tiene la tarea de “liberar” de la atadura y “religar” a Dios: “destruye” el poder del pecado y “construye” el poder de la gracia. El Espíritu Santo está “infundido” en “nuestros corazones”, en el centro de nuestras más profundas decisiones, para CLAMAR a Dios con el nombre de ABBA. Esta palabra aramea que Jesús emplea frecuentemente para dirigirse al Padre (Mc 14, 36), también los cristianos de la primera generación la usaban (Rom 8, 15) para expresar una relación muy íntima entre Dios y sus hijos. Es sólo por medio de Cristo que recibimos el espíritu de adopción y aprendemos a llamar a Dios “Padre nuestro” (Jn 17, 11; 20, 17).

Evangelio: Lucas 2, 16-21.

Algunas cosas notables en el relato: Los pastores hacen una búsqueda rápida y alegre de Jesús (v. 16), proclaman lo que les fue transmitido (v. 17), provocando la admiración de sus oyentes (v. 18). La madre de Jesús “conserva” y “medita” en su corazón “estas cosas” (v. 19), lo cual muestra que, a pesar de ser parte de la historia, también se da lugar para el “asombro”, la “conservación” de la enseñanza y su posterior “meditación”... Los pastores vuelven a su casa (como el Geraseno: Mc 5, 20) “alabando y glorificando a Dios (v. 20). Son personas simples, los pastores y María, que reciben con gozo aquello que Dios les regala.

Conclusión:

La oración colecta nos dice *“Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquélla por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, Señor nuestro, que vive y reina contigo”*.

Hoy celebramos la “jornada mundial por la paz” y la primera lectura nos invita a recibir de parte de Dios la bendición de su presencia protectora, la irradiación divina y su gracia derramada, ver a Dios y gozar de su paz (Shalom). El Salmo nos hacía responder gozosamente a esa bendición celestial. Gálatas nos centra en el “envío” de Jesucristo al mundo para “redimir” y hacernos “hijos” de Dios, todo ello con la presencia del espíritu Santo que CLAMA en nuestros corazones: ABBA. El evangelio nos marca las actitudes con las cuales recibir la PAZ de Dios en este nuevo año: asombro, rapidez en la respuesta al llamado, conservar y meditar lo que guardamos en nuestro corazón de las acciones de Dios. María, la Madre de Dios, intercede (oración colecta) y nosotros lo sentimos con particular emoción en este día.

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

II DOMINGO DE NAVIDAD CICLO B

1º Lectura: Eclesiástico 24, 1-2. 8-12.

Se presenta la “sabiduría” de Dios y dice “por qué” ha venido al mundo. En el v. 8 nos indica que recibió la orden del Creador de “levantar mi carpa” y fijar “tu herencia en Israel”. En el v. 9 nos muestra que es “eterna”, creada desde siempre y para siempre. En vv. 10-12 expresa que ejerce “ministerio” en “Sión”, “reposa” en la “Ciudad predilecta” y que echó “raíces” en “la porción del Señor”. Todo lo precedente nos invita a ver lo que Juan, en el evangelio, nos mostrará con notable evidencia... que Dios quiere vivir para siempre entre, y con, nosotros.

Salmo responsorial: Salmo 147, 12-15. 19-20.

En los vv. 12-13, se invita a la glorificación del Señor por parte de su pueblo ya que Él protege y bendice. Los vv. 19-20 muestran el amor de privilegio que Dios nos tiene: “revela su palabra... a ningún pueblo trató así...”. *“La Iglesia (también) nos propone este salmo en la “Fiesta del Corpus Christi”, la Fiesta del “Cuerpo y Sangre” del Señor. Este “pan de trigo que nos sacia” no puede menos de hacernos pensar en este “pan de vida” del que Jesús habló con frecuencia (Juan 6)”* (NOËL QUESSON). Desde el tiempo de Navidad, la Iglesia, quiere que contemplemos a Jesús que llega a nosotros para darse totalmente por nosotros, el salmo 147, en este contexto, nos invita a eso.

2º Lectura: Efesios 1, 3-6. 15-18.

Para la Biblia Latinoamericana: *“La carta a los Efesios, al igual que el Evangelio de Juan, habla de una re-creación del mundo”* por eso los vv. 3-6, nos invitan a valorar la bendición “en Cristo” y la elección para *“que fuéramos santos e irreprochables en su presencia”*. El autor de la carta agradece (v. 16) y suplica a Dios (v. 17) para que a los efesios se les *“conceda un espíritu de sabiduría y de revelación”* y, con el “corazón” iluminado *“puedan valorar la esperanza a la que han sido llamados”* (v. 18). En suma: Dios nos ha elegido, nos bendice e ilumina para que valoremos la esperanza a la que fuimos llamados. Dios comparte su vida, su plan de salvación y, lejos de una mirada negativa, confía en el ser humano para llevarlo a cabo: saber valorar esto es lo esencial.

Evangelio: Juan 1, 1-18.

Este himno al Verbo-Palabra de Dios, posee una dinámica descendente. En el principio la Palabra se encuentra al lado de Dios y por ella son hechas todas las cosas. Es preexistente, junto a Dios y antes de todos los tiempos. Esta Palabra, puso su Morada entre nosotros, se hace carne, asume la condición humana, se hace uno de nosotros y, porque él nos ha comunicado al Padre, hemos visto a Dios. Juan vino a dar testimonio de Jesús, le preparó el camino, vino antes para anunciar la venida del Salvador. Vino la Luz que es Jesús y los suyos, que el evangelio de Juan llama judíos no lo recibieron, pero a los que le acogieron les dio el poder de hacerse hijos de Dios en el Hijo (hermanos). Dios se hace hombre, asume la temporalidad y limitación de los hombres, para hacer infinito e ilimitado al hombre. Dios se hace hombre, para hacer del hombre imagen de Dios.

Conclusión:

La oración colecta nos dice *“Dios todopoderoso y eterno, luz de los creyentes, llena la tierra de tu gloria y manifiéstate a todas las naciones por la claridad de esa luz”*.

“Este domingo, dentro del encuadramiento de la Navidad, nos presenta una faceta muy hermosa del misterio de Cristo, una faceta que no tiene nada de abstracto ni de ideológico: Dios Padre creador de todo, ha entrado en la historia concreta de los hombres por medio de la persona de su Hijo...” (Julián López Martín). En la 1º Lectura veíamos como la sabiduría de Dios habita entre nosotros, por eso hoy respondemos al Salmo diciendo gozosamente: *“¡La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros!”*. En la 2º Lectura se nos hace evidente que Dios quiere compartirlo todo con nosotros: su vida, su plan de salvación, y confía en nosotros (haciéndose uno como nosotros) para llevarlo a cabo. El evangelio muestra claramente que Dios está entre nosotros... para que nosotros estemos en Él, solo hay que reconocerlo. Por eso la oración de la asamblea pide a la *luz de los creyentes* que se manifieste a *todas las naciones por la claridad de esa luz*. EL mensaje parece claro: Dios viene a nosotros, nos ilumina y quiere compartir la vida a nuestro lado... nosotros debemos valorar eso y saber reconocerlo en nuestras vidas.

Pbro. Marcos Sánchez